

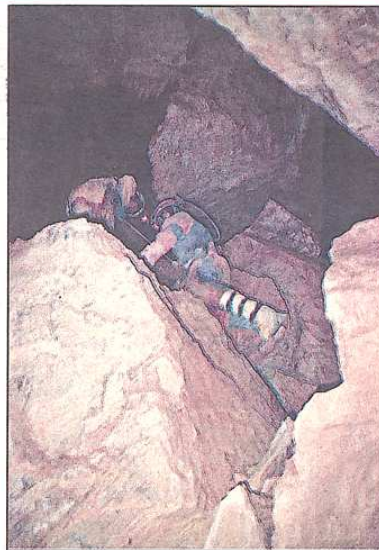
## Rescate en las simas de Escuin



1



2



3

1, 2 y 3. Mientras José Sarrablo esperaba en un vivac de plástico 413 metros bajo tierra, 30 personas en cinco grupos se apostaban a lo largo del meandrónico de Gurrundú para sacarlo en volandas, después de inyectarle un calmante. La secuencia recoge el relevo del segundo por el tercer grupo, que lo transportaría a poco más de cien metros de la entrada. En la foto 2 se aprecia al herido —con casco rojo— junto a Jesús Gil, miembro de Escuela de Espeleosocorro Aragonés, grupo que coordinó el reflejo del herido junto con el Colectivo de Espeleología Escuin.

4. En los pozos del trayecto, Sarrablo era izado por una pioleta de la que tiraban sus compañeros en tanto que él echaba sus manos a la roca.

5. Cuando el tercer grupo, donde iba su compañero de fatigas José Manuel Navarro, acabó su faena, aún le faltaban seis horas para ver la luz. Las más difíciles, porque este tramo le obligó a reptar. Salí después de un día de «viaje».

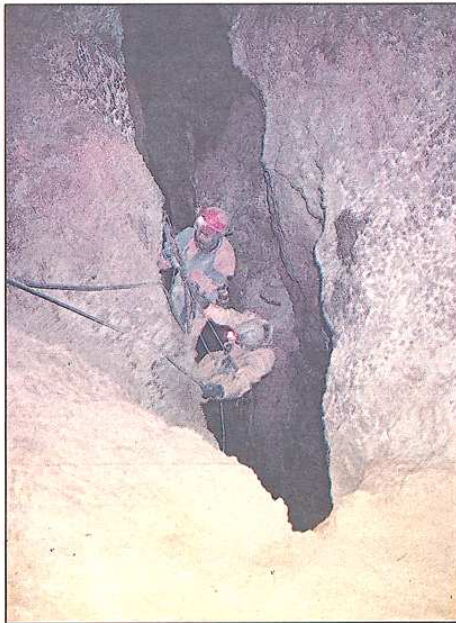
(Fotos: José Manuel Navarro)



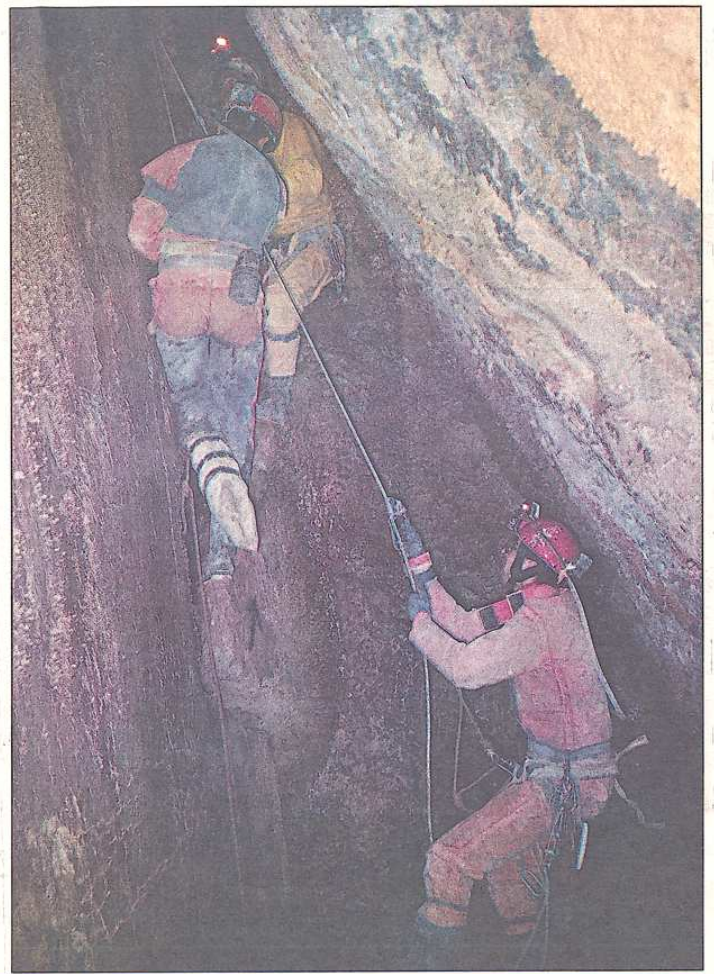
Grafema

Ramón J. Campo

Hacer «espeleo» tiene estos riesgos. Un mecánico ortopédico zaragozano, José Manuel Navarro, 36 años; y un experto en instalaciones eléctricas metido al audiovisual, Esteban Anía, 27, oscense como José Sarrablo, 35, habían entrado una decena de veces al meandrónico de Gurrundú, bajo la sierra de las Tres Marías, en Escuin (Huesca), dentro del territorio del Parque Nacional de Ordesa. Esperaban salir el domingo con el material a cuestras para no dejar de hacer salidas en invierno. Los tres intrépidos espeleólogos llevaban tiempo explorando las galerías hasta poder unir el sumidero del río Gurrundú —por donde se filtra el curso— con el meandrónico. Intentar remontar ese tramo desconocido. Descubrir el fluir del agua entre la roca y contarlo en sus planos. Miembros del Colectivo de Escuin ya había transitado por una cavidad cercana con entrada por arriba y salida por abajo de 1.150 metros (B-15) que habían unido con ésta de 800 metros (G-3) por la que transitaban. El trompazo no los amilanará para meterse por los huecos que la tierra les permita.



5



4